AÑO II. Habana, 6 de Setiembre de 1888. NUM. 10.

EL PRODUCTOR.

SEMANARIO CONSAGRADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES ECONOMICO-SOCIALES DE LA CLASE OBRERA.

ORGANO OFICIAL DE LA JUNTA CENTRAL DE ARTESANOS DE LA HABANA.

Cómo pensamos

Y LO QUE ESPERAMOS.

Ya estarán satisfechos la «Union de Fabricantes de Tabacos» y sus aliados; pronunciada la opinion pública en el asunto de la huelga de los marquistas, ha quedado evidenciada la injusticia de los unos y la traicion de los otros.

A sérias reflexiones se prestan los acontecimientos de estos últimos dias.

Para nosotros, obreros ántes que todo, y periodistas obreros que hemos dedicado siempre todos nuestros afanes al mejoramiento de la honrada cuanto desdichada clase á que pertenecemos, importa mucho que se sepa cómo pensamos y qué debemos esperar de la hostil actitud que los fabricantes de tabacos demuestran enfrente de los trabajadores.

Pero al mismo tiempo debemos ocuparnos tambien de ciertos manejos puestos en práctica por algunos obreros, que han logrado colocarse en situacion harto embarazosa para con sus compañeros.

Faltaríamos á uno de nuestros más imperiosos deberes si en este asunto no pensásemos en alta voz; y tanto más, cuanto que de antemano tenemos aceptado todo género de responsabilidades.

Lo que El Productor ha venido diciendo desde su fundacion hasta la fecha, respecto al antagonismo que necesariamente ha de existir entre los trabajadores y los industriales, lo hemos visto comprobado una vez más en estos dias; y el juicio que hemos formado acerca de algunos obreros poco adictos á la causa del trabajo, ha quedado demostrado tambien.

Confiados los fabricantes de tabacos en que entre los trabajadores del ramo existía una gran desorganizacion, y en que estábamos divididos, se lanzaron á una huelga, mucho más ruinosa para ellos que para nosotros; aventura que han corrido porque el vociferar de algunos obreros, mal avenidos siempre con sus compañeros, les hizo creer que encontrarian apoyo entre un crecido número de amigos suyos.

Que los fabricantes cayeron en un error, lo demuestran sus propias declaraciones, puesto que no hace mucho han dicho en un *Suplemento* á *La Lucha* que existían dos numerosas agrupaciones obreras, «La Alianza» y la «Union».

Por varios medios hemos tratado de manifestar á la «Union de Fabricantes» que estaban engañados, ya provocando asambleas públicas, ya poniendo de relieve en todos nuestros actos la unidad de miras que alienta á los trabajadores; y la última Junta de la «Union Obrera» en el «Centro de Dependientes, habra acabado de convencerles de que la dicha «Union» no es otra cosa que un pequeño número de disidentes, que no tienen prestigio alguno entre sus compañeros.

Desvanecido el error de los fabricantes en este punto, réstanos tan sólo hacerles conocer el camino que deben adoptar, si es que quieren venir á un arreglo con los trabajadores.

En vano será que sigan en su empeño de que los obreros nombren una comision que los represente para tratar con la Directiva de la «Union»; ya esa fórmula ha sido propuesta en la Asamblea de Jané, y fué rechazada, casi por unanimidad, allí donde había reunidos cerca de cinco mil trabajadores.

En vano será tambien que se empeñen en el nombramiento de árbitros ó jurados mixtos que decidan en este asunto, porque la inmensa mayoría de los obreros está ya escarmentada de esa clase de delegacion de sus derechos.

Y en vano será que piensen en que habrán de rendirse unos hombres que, cuando no lo han hecho á estas horas, es difícil que lo hagan.

Es un error pensar que cuantos más dias pasan, más apremiante ha de ser la necesidad de los trabajadores, y que, por tanto, más expuestos han de estar á someterse.

Nosotros pensamos de otro modo. Creemos que el peligro está en los quince primeros dias, pasados los cuales, ya cada uno se ha dado maña para ir salvando la situacion.

Aquí no estamos en Europa, donde el trabajador está rodeado de otras circunstancias; piensen en ello los fabricantes.

Por otra parte, sabemos que los realmente llamados á perecer en la contienda, á poco más que ésta dure, son los fabricantes que cuentan con escasas fuerzas para sostener una situacion que los arruina.

Y no se crea que decimos esto con ánimo de dividir á los de la «Union», no; que todos ellos saben, por experiencia propia, que les decimos la verdad.

Así es que los obreros, que conocen estas cosas tan bien como los fabricantes, ven con regocijo el que la huelga continúe, y no porque se alegren del mal de nadie, sino porque en ello ven la ruptura de la «Union.»

Y que se romperá es seguro, si las huelgas generales se repiten, ó si la presente se prolonga más tiempo del que racionalmente debe prolongarse.

Cosas son éstas que se las hemos dicho á los fabricantes de tabacos más de una vez desde las columnas de El Productor; pero han sido dichas por nosotros, y esto ha bastado para que ellos no las creyesen, como así mismo no han querido creer otras muchas verdades que les hemos dicho.

Ellos han creido que con su poder podían y debían tenernos subyugados, y no han prestado atencion á nuestras indicaciones, así es que la division de clase se acentúa cada vez más en el seno de esta sociedad, debido á la opresion en que los industriales pretenden mantenernos.

Despues de todo, nosotros nos alegramos, porque entendemos que los trabajadores deben vivir alejados por completo de los capitalistas, que sólo los solicitan para explotarlos.

Así es que el odio y el encono que los fabricantes de tabacos hagan germinar en el corazon de los obreros, será un factor indispensable para llevar á cabo la division de clases que es forzoso plantear en una sociedad compuesta de explotadores y explotados.

Por eso, tratando de la presente huelga, le hemos dicho á la Directiva de la «Union»: «hace bien en agitar la opinion pública, siga por ese camino que ya recojerá el fruto».

Mas es preciso que seamos justos, que no porque seamos adversarios de los capitalistas, hemos de llevar la injusticia al extremo de pensar que sólo á los fabricantes de tabacos cabe responsabilidad en la presente huelga ¡no! que á realizar tamaño desafuero ha contribuido, en gran parte, un pequeño grupo de trabajadores que, llenos de vanidad y de perfidia, creyeron era llegada la hora de brillar, aunque tristemente, entre sus compañeros de jornada.

Estos hombres, cegados por la envidia, y aconsejados por malas pasiones, dieron á comprender á los fabricantes que todo se podía intentar en contra de los obreros, porque estaban divididos, y que ellos, alborotadores de oficio y bullangueros por naturaleza, capitaneaban una fraccion numerosa, que estaba decidida á sostener la union entre el capital y el trabajo.

Bajo estos auspicios no titubeó la «Union de Fabricantes» en lanzarse á la huelga, segura de que, la que creía numerosa, «Union Obrera», secundaría sus planes; y en efecto, fué fiel á sus antecedentes.

Mas ¡con qué triste resultado!

De todos modos, la «Union de Fabricantes», aunque desengañada de su error, debe estarle agradecida al *numeroso* grupo que, al fin y á la postre, ha resultado el parto de los montes.

Satisfechos nosotros, por nuestra parte, de todo lo acontecido ¿qué nos queda que hacer?

Decir á los fabricantes de tabacos la verdad, como cumple en estos momentos á periodistas honrados; y en ese concepto, les decimos que los obreros, como lo están demostrando, tienen una perfecta organizacion y que no esperen que la desmoralizacion cunda en sus filas.

Sentado este antecedente, no deben olvidar un momento el acuerdo tomado en la Asamblea verificada en el teatro Jané, el cual consiste en que los operarios de cada fábrica nombrasen, como han nombrado ya, una comision que se entienda directamente con su respectivo fabricante, en todo lo que se relacione con la huelga; rechazando en absoluto la idea de nombrar una comision general que los represente cerca de la Directiva de la «Union.»

Si los fabricantes, pues, quieren entrar en negociaciones, ya saben el medio que han de emplear para entenderse con sus operarios, medio que nadie podrá ménos que aceptar como bueno, puesto que á ámbos, á fabricantes y obreros, les concede la autonomía que deben disfrutar.

Y no se nos diga, alegando una ignorancia ficticia, que no conocen esas comisiones, porque en el «Círculo de Trabajadores» ó en la redaccion de este periódico, podemos darles cuantas noticias deseen saber sobre el asunto.

Cuanto á lo demás, déjese la «Union de Fabricantes» de esos pujos de dominacion de que adolece, porque nada habrá de conseguir con sus pretensiones; y créanos bajo nuestra palabra honrada, aquí no hay más que una agrupacion de obreros que pueda llamarse séria y formal, la «Alianza Obrera», que cuenta hoy en su seno á miles de trabajadores.

Mas no se crea que nos alienta la esperanza de ser oidos esta vez por la «Union de Fabricantes».

Harto sabemos la soberbia que informa á los señores que componen aquella agrupacion, y que sólo una profunda division, una guerra á muerte podemos esperar de su actitud; pero hemos cumplido con nuestro deber.

No lo espere usted.

La Lucha del sábado 1º del actual, dedica su artículo de fondo, titulado *Un consejo*, á hacerles á los obreros tabaqueros ciertas reflexio-

nes que, encontraríamos oportunísimas, si ellos hubieran sido los promovedores de la huelga.

Despues de convenir en que las huelgas, "á veces suelen ser *necesarias* para vencer la tenaz arrogancia del capital", y de dejar sentado que "con arreglo á estos principios que dicta la razon serena, es indudable que *no se puede condenar* la cesacion ó suspension del trabajo, individual ó colectivo", se hace eco de "la noticia que ha corrido y de que se ha enterado al Gobierno, de que algunos tabaqueros que quisieron reanudar sus tareas en la fábrica *Henry Clay*, situada en Jesús del Monte, fueron objeto de amenazas y coacciones por parte de sus compañeros declarados en huelga".

Debemos, en primer término, decir al apreciable colega, que los unicos tabaqueros *declarados en huelga*, son los que trabajaban en las fábricas *El Aguila de Oro* y *La Diligencia;* los demás son *huelguistas forzados*, merced al cierre general decretado por la "Union de Fabricantes".

Respecto á lo de las coacciones, lo negamos en absoluto; pero aún suponiendo que fuese cierto, ¿no han partido esas coacciones de los señores fabricantes, sin que nadie les haya ido á la mano?

¿Ignora *La Lucha* que por órden de la "Union", fueron expulsados de las fábricas de Santiago de las Vegas, *todos* los obreros que allí trabajaban, *procedentes de la Habana?*

¿Ignora, asímismo, que merced á la *circulacion*, puesta en práctica por la "Union", se condenó á la miseria á un número de trabajadores, prohibiendo que se les diera trabajo en ningun taller?

¿Ignora *La Lucha*, que comisiones de la "Union" recorrían las tabaquerías, obligando á sus dueños ó encargados á lanzar á la calle á los *circulados* que allí trabajaban honrada y tranquilamente, procedentes de la fábrica *Henry Clay?*

¿Y esto no son coacciones y violencias? ¿Y esto está *dentro del derecho?*

La Lucha, periódico bien enterado siempre, no debe ignorar nada de lo que dejamos apuntado, y no ignorándolo, perdone que nos cause extrañeza y amargo desconsuelo su modo de razonar; que extraño es en quien de imparcial se precia, abrigar temores por lo que no existe, y no temer absolutamente nada, á juzgar por su silencio, de las repetidas coacciones y violentas medidas adoptadas por los promovedores del conflicto, por la "Union de Fabricantes".

Pierda, pues, todo cuidado el colega; los obreros, bien lo han demostrado con su actitud, no temen que la *manu militari* venga á intervenir en el asunto.

Y no lo temen, porque, como dice el colega, "las huelgas no deben caer, no caen, bajo la sancion penal"; y aún suponiendo, lo que no es posible suponer, una medida arbitraria por parte del Gobierno, esta medida se tomaría respecto de los huelguistas, y los huelguistas lo son hoy los fabricantes de tabacos.

No siendo, pues, los obreros, los que han obligado á abandonar el trabajo á más de seis mil hombres; observando, como observan una actitud pasiva; no siendo, como no han sido los agresores, claro y patente queda que no pueden ser responsables de la cuestion de órden público, si esta se suscitare—que no faltará quien lo desee—y por lo tanto no esperan *que el Gobierno ponga coto á los desmanes de los huelguistas como se hace en Francia y otros paises;* que ni en Francia ni en ninguna otra parte hemos visto que los poderes públicos hayan acuchillado ó ahorcado á los capitalistas, por desmanes de tal naturaleza.

Esto dicho, con nuestra habitual franqueza, crea *La Lucha* que agradecemos sus consejos, apreciándolos en todo su valor.

¡Ojo, mucho ojo!

Vencidas por la prudencia, la constancia y la sagacidad, las tramas y *pasteles* que estos dias se han urdido y confeccionado para destruir por la perfidia ó la traicion la potente unidad que existe entre nuestros compañeros los obreros del ramo de tabaquerías, nos vemos precisados á advertir á dichos compañeros, que segun noticias que hasta nosotros han llegado, se intenta por algun desgraciado á quien la ofuscacion le ciega, poner en práctica otros medios que reclamen pronto y severo castigo á fin de que, exacerbándose los ánimos, se abra paso tal vez á la generosa intervencion de que nos habla un periódico bastante popular.

Por tanto, ¡ojo, mucho ojo! y que nadie se deje dominar por los primeros impulsos, que podrían ser en extremo fatales para la noble causa que defendemos.

Acracia.

Vamos á complacer al amigo que nos ha pedido explicaciones respecto á la palabra *Acracia*.

A este respecto dice la revista sociológica que lleva por título el que encabeza este *suelto:*

"*Acracia*, palabra nueva que viene á enriquecer la Sociología, compuesta de las palabras griegas *a*, que significa *no;* y *cracia*, *gobierno;* esto es, *no gobierno ó sin gobierno*".

Mas, como esto pudiera inducir á grave error, la misma revista que citamos se expresa despues en estos términos:

"Por *acracia* se entiende un estado social en que no hay gobernantes, en que el administrador no constituye carrera, sino que es una ocupacion accidental que, por turno ó por eleccion, puede tocar á cualquier hijo de vecino. Sin gobierno, quiere decir, sin Ministerio de Gobernacion, sin Gobiernos Civiles ni Militares, sin Alcaldías ni nada de lo que constituye la organizacion actual de las oficinas del Estado; en fin, abolicion completa de la llamada *burocracia* en todos sus grados y formas".

Queda, pues, complacido nuestro amigo.

NOTAS Y NOTICIAS.

El chasco más solemne que jamás se ha dado nadie, es el que se ha llevado en la pasada semana el Sr. Presidente de la «Union de Fabricantes.»

Comprometido con la directiva que *manda*, á romper la huelga en el término de *cuarenta y ocho horas*, puso en juego toda clase de medios, sin excluir los de peor especie, para llegar al logro del fin indicado.

El soborno y la zizaña fueron las dos armas que mejor ha esgrimido; por lo cual, si por estos procedimientos hubiéramos de juzgarle, muy mal *parada* había de quedar su respetable personalidad.

—

El se dijo: «Los tabaqueros son una *manada* de carneros que van detrás del *manso* á donde éste los lleve, y por consiguiente, en teniendo un *manso* que me obedezca puedo hacer una huelga, aunque no tenga razon alguna para llevarla á cabo.»

Mas la realidad ha venido á convencerle de lo contrario.

Hoy sabe ya, que los trabajadores del ramo del tabaco, lejos de constituir un rebaño de carneros con su *manso* á la cabeza, forman una masa inteligente, activa y laboriosa y cuyos componentes cada cual piensa y raciocina por cuenta propia, distingue admirablemente lo bueno de lo malo, la *chanchullería* de la rectitud y alteza de miras y tiene un olfato tan delicado, que huele los *pasteles* cuando principia á prepararse el amasijo, aunque los reposteros tengan el exquisito cuidado de tapizar con algodon las paredes de la casa en que haya de cocerse la hornada.

—

De nada le ha servido el dinero que ha empleado y que se entregó al *Guajiro* para que éste llevara á trabajar á «Henry Clay» á unos cuantos desdichados.

Estos le comieron el pan...... y le llenaron el *morral* de una sustancia que no huele á esencia de rosa.s

El se creyó, ó le hicieron creer, que para el caso es lo mismo, que los tabaqueros estaban divididos en dos grandes bandos y ahora resulta que uno (el que sostiene todo el peso de la huelga, es grande, potente y poderoso y el otro, (el contrario á la huelga) no ha llegado aún al estado de *feto*.

Se creyó que era lo mismo comprar trabajadores para que fueran á trabajar, que comprar votos para lograr un acta de diputado y, para conseguir su objeto, no se desdeñó en tratar *mano á mano* con hombres como el *Guajiro*.

La máxima de los hijos de Loyola es la máxima que sigue el hombre de las *planchas;* «El fin justifica los medios.»

—

Se pretendió además crear un conflicto de órden público, con objeto de que el General Marin desenvainara el sable y á los fabricantes les mandara abrir las puertas de las fábricas y á los obreros les hiciera, por la fuerza, ir á trabajar sin prévio arreglo, cosa muy fácil de hacer para los gobiernos cuando ha corrido siquiera una gota de sangre.

Pero se llevó gran chasco.

Podemos decirle hoy, en vista de todo lo ocurrido: *Afile pa la otra hermano;* y cuando llegue el caso busque otros *satélites* que los obreros no los conozcan tanto como á los que en ésta le han servido de comparsa.

★

Los rezagadores de la fábrica «Henry Clay,» en su mayoría, deben haberse desengañado de que, aunque produce algo, no es muy bueno servir incondicionalmente al amo.

El amo cuando vé que los trabajadores sufren con paciencia todo vejámen, abusa de ellos de todas maneras y se llega á creer que tiene á su servicio unos *fieles* lacayos, incapaces de sentir el sonrojo cuando se les fustiga el rostro.

Tal ha sucedido en la *loma*.

Les suspendió el sueldo cuando creyó que la huelga *iba larga*, y cuando unos cuantos desdichados *tabaqueros* concertaron con el *planchista* la forma de ir á trabajar á su casa con objeto de romper la huelga, volvió á decir á los rezagadores que les seguía el sueldo.

Más al salirle frustrados sus planes, vuelve á suspenderles nuevamente el sueldo y la comida.

Tres rezagadores cumplieron con su deber, no prestándose á que dicho señor jugara con ellos; el resto, debe estar convencido, á estas horas, de que los tres aludidos estaban en lo cierto y en el terreno digno, cuando pidieron la cuenta...... y, nada más por hoy.

★

En la protesta que á ruego de una comision de obreros publicamos el lúnes en suplemento extraordinario, se han deslizado algunas erratas que seguramente habrán salvado el buen sentido de los lectores, contándose entre ellas la supresion de buen número de nombres de los firmantes.

La omision de una palabra tan solo es la que nos obliga á publicar estas líneas.

A donde dice «á cualquiera ó entidad social» debe leerse, á cualquiera persona ó entidad social.

Hecha esta declaracion, resta consignar que el hecho de no aparecer entre los firmantes los nombres de muchos compañeros, consiste en que á la hora en que ya estaba en prensa el suplemento, llegaron á nuestro poder los últimos seis pliegos de firmas conteniendo unas 500 aproximadamente.

Conste, pues, que están en nuestro poder (las firmas) y que si no le damos publicidad es por carecer hoy de espacio para ello.

★

Al tratar de la huelga el *Adalid*, se expresa en los términos siguientes:

«LA HUELGA.

«Continúa *sin novedad* la tirante situacion en que la soberbia de un solo hombre, tiene colocado á todo un pueblo laborioso y trabajador.

«La calzada del Luyanó, segun se nos informa, está militarmente ocupada por numerosas parejas de órden público de infantería y caballería, para protejer, sin duda, lo que nadie tiene interés en atacar.

«Dícennos tambien, sin que respondamos del dicho, que están preparadas fuerzas de caballería é infantería, y que hasta hay quien sueña ya con otra como la de Rio Tinto.

«Entre tanto, el héroe de la fiesta, el ínclito *Pachín*, se frota las manos, no de gusto, sino de rábia, porque, ni los obreros se le humillan, ni sus burdos planes le producen otra cosa que el más estrepitoso ridículo.

«¿De qué me vale, dirá ser diputado izquierdista, si no me es posible aplastar y hundir para siempre en la miseria á los que me sirvieron de escabel, y á los que antaño me vistieron y me llenaron el *pancho!*

«Dícennos tambien que la "Union de fabricantes", en vista de la conducta de *Pachín*, piensa limpiarle el comedero de la Presidencia, colocando en ella á D. Manuel Valle, y entrando en arreglos honrosos con los trabajadores.

«Y que los obreros, que en nada se parecen á los de Paris, se pasean tranquilamente por entre las parejas del Orden, demostrando con ésto á las autoridades la inutilidad de ese alarde de fuerza.

«Buena plancha tiraste, amigo *Pachín*.»

★

Hemos recibido el primer número de la *Revista de Florida* importante publicacion que bajo la direc-

cion de nuestro querido compañero Ramon Rivero y Rivero, ha comenzado á publicarse en Ibor City, Florida.

De un bien escrito artículo que bajo el título «El obrero avanza», publica dicha *Revista*, copiamos el siguiente párrafo, que determina con claridad suma los ideales de la misma:

«*La Revista de Florida* no es otra cosa que la continuacion de los principios sustentados en *El Ecuador*: TODO CON EL OBRERO Y PARA EL OBRERO. Y como estamos conformes con estos levantados propósitos, siempre estaremos en ese terreno, pues aunque en veinte años de rudo batallar nada tenemos, en cambio, el amor de nuestros compañeros y la satisfaccion de nuestra conciencia son el tesoro inapreciable que conservamos en nuestro corazon como una reliquia sagrada.»

Y más adelante, en un suelto titulado «Huelga», dice:

«Examinando las causas que han producido la actual huelga de nuestros compañeros, los obreros de la Habana, claro está que tienen la razon. Hacen los fabricantes contratas y disfrazan las clases ó vitolas para rebajar los precios, á fin de que ellos sean los beneficiados con perjuicio del operario. Algunos levantan el espíritu de los demás y al poco tiempo son despedidos los que tuvieron el valor de reclamar sus derechos. ¿Qué les correspondía hacer á los demás compañeros? Lo que han hecho, lanzarse todos á la calle y pedir la restitucion de los compañeros castigados. Este proceder ha sido mal calificado por algunos. Pero nosotros, que no nos duelen prendas, creemos que los obreros han hecho bien con declararse en huelga, siquiera sea por protestar de semejante injusticia.»

Esta aprobacion vale más para nosotros, que todo ese cúmulo de encomiásticos sueltos que manos amigas é interesadas han deslizado en las columnas de algunos periódicos burgueses, como buscando en el elogio ageno la consideracion perdida entre los elementos trabajadores.

Larga vida deseamos á la valiente *Revista;* y aceptando el canje, le devolvemos con júbilo el saludo que dirige á la prensa.

*

En los primeros dias de la presente semana se han declarado en huelga los trabajadores que la empresa del ferro-carril de la Habana tiene ocupados en los trabajos de terraplenes y acarreo de materiales en la nueva estacion de la Ciénega.

La actitud de estos trabajadores obedece á que la Empresa les propuso una rebaja de más de un 25% en sus míseros jornales pues de 90 centavos oro diarios que eran éstos quedaban reducidos á 70.

Ahora los huelguistas pretenden satisfacer á la Empresa reclamando que el jornal sea en lugar de 90 centavos $1–10.

El Sr. Ximeno, Administrador de la Empresa debe estar orgulloso.

Que los hombres trabajen ONCE HORAS diarias á campo descubierto en estos climas intertropicales por 70 centavos diarios eso no tiene nombre.

Aunque ahora que recordamos, el Sr. Ximeno hace bien.

El habrá leido en algun papel que se dice dedicado á los trabajadores que éstos en este país ocupan el lugar de la clase media de otros paises, y se habrá dicho: pues nada, que vayan á su puesto esos palurdos.

Rebajémosles el jornal y si pueden que coman, que no es cosa que se confundan los burros de carga con los amos del cordero.

Demás está decir que nuestras simpatías en este caso están con los huelguistas, aunque esta sincera declaracion no sea del todo agradable á el Sr. Ximeno y la gente del *pastel*.

Escrito lo que precede, se nos comunica,—sin que salgamos garantes de ello—que la rebaja de los *veinte* centavos ha sido una añagaza del Sr. Ximeno, para buscar de ese modo la suspension de las obras, á que se veía forzado, por carecer de fondos con qué continuarlas.

Debe, pues, estar agradecido á los trabajadores, que tan bien han sabido corresponder á sus *propósitos*.

San Antonio de los Baños, Setiembre 3 de 1888.

Compañero Director de EL PRODUCTOR.

Tantas y tantas son las protestas que hemos hecho por medio de la prensa obrera, de los atropellos que diariamente se cometen en los establecimientos fabriles de este pueblo, sin que tengan enmienda, que parece que se nos quiere precipitar á que adoptemos una actitud análoga á la de nuestros compañeros de la Habana.

Ya esto, compañero, se hace insoportable, es demasiada la tirantez que se emplea con los hijos de Joel; en los principales talleres de tabaquería tienen multitud de vitolas disfrazadas; los materiales son de pésimas condiciones, y por último, los administradores de dichas casas parece que no han recibido ni un átomo de educacion, pues tratan á los obreros peor que se trataba á los infelices negros, en época la vergonzosa esclavitud.

Créome, compañero, que con estos procedimientos su hace insoportable la vida del infeliz proletariado, y se hace necesario ya cortar ese mal, aquí, en donde dae escudos por doblones y rebajan al tabaquero, por el solo hecho de reclamar lo que legítimamente le corresponde, puesto que lo tiene ganado; creo no es causa ésta para que se le niegue y se le expulse de la casa con maneras hasto descorteses, sin tener en cuenta que con esto se recomiendan muy mal los que tales abusos cometen, cosa que, entre paréntesis, les tiene sin cuidado.

En otras casas entregadoras, no sólo se comete todo este cúmulo de ignominias, si que tambien carecen de agua y de letrinas, y á nuestras compañeras las despalilladoras las tienen en peores circunstancias que á las dotaciones de ingenios.

¿Cómo, obreros de San Antonio, tolerais con indiferencia esos abusos?¿No veis que estas mujeres son nuestras hermanas, nuestras hijas y nuestras esposas? ¿O creis, por ventura, que la redencion de esas infelices ha de venir de los insaciables explotadores? No, compañeros, no, eso depende de nosotros, porque la honra de ellas es la nuestra, y todo el sacrificio que hagamos por ellas ha de redundar en beneficio de todos.

No seamos tan egoistas ó tan indiferentes, que dejemos en el desamparo á esas hermanas nuestras, tanto más dignas de aprecio, cuanto que ellas forman hoy, ó formarán mañana, la mitad de nuestro ser.

Trabajemos por ellas y para ellas, que trabajando así, trabajamos por nosotros y para nosotros.

Estas consideraciones, sugeridas de actos que manifestaré á su tiempo, de tal manera, contristan mi ánimo, que me obligan á suspender esta correspondencia.

En mi próxima, compañero Director, hablaré largo y tendido.

EL CORRESPONSAL.

Guanabacoa, 3 de Setiembre de 1888.

Compañeros de EL PRODUCTOR.

Sorprendidos han quedado algunos obreros de la industria tabaquera en esta localidad, al ver á una Comision de compañeros de esa Capital, que, con el propósito de impedir que algunos obreros de ésta fuesen á ocupar las mesas de los que tan dignamente las abandonaron en la Fábrica de «Henry-Clay», hace ocho semanas, vinieron en la noche del juéves de la semana pasada.

Los apreciables compañeros que la componían, despues de buscar en sus domicilios á algunos obreros, éstos, en union de la Comision, han logrado reunir un número considerable de obreros en la plaza de la Iglesia, donde se les ha informado de lo que se pensaba llevar á cabo en la ya citada fábrica de «Henry-Clay».

Los allí reunidos protestaron de semejante villanía, manifestando, que los obreros de la Habana podían confiar en que ningun obrero de Guanabacoa sería capaz de cometer traicion tal, y agregaron, que además de no haber pensado jamás ningun compañero en ello, estaban por el contrario, dispuestos á hacer toda clase de sacrificios, á fin de impedir que ésta se consumara.

En efecto: los que así se expresaban en aquella ocasion, decían la verdad.

Los obreros de esta localidad son incapaces de hacer cosa alguna que no esté dentro de los límites del honor de la colectividad; y ¿cómo no ha de suceder eso, perteneciendo estos compañeros á la gran familia obrera, que libra su subsistencia en la industria del tabaco, la cual ha dado tantas pruebas de saber sacrificarse en aras del ideal de su redencion económica?

Ya lo he dicho en otra ocasion, los obreros de esta localidad están en un todo identificados con sus compañeros en la Habana.

Ellos, como vosotros, creen que, en el presente conflicto, podrán las circunstancias obligarlos á rendirse por necesidad, pero si la adversidad de la suerte es tal, que les obligue á doblegarse al peso de la circunstancias, irán como vosotros á trabajar en las condiciones que el enemigo comun imponga; pero irán con la frente erguida, como van aquellos que tienen la íntima conviccion de haber cumplido con un deber sagrado.

Por eso se estrellan y se estrellarán siempre los burdos manejos de los que, por miras particulares, pretenden arrastrarlos hácia la pendiente de la indignidad.

La Comision de la Habana ha prestado un gran servicio á la causa del trabajo, al presentarse en esta localidad, pues, aunque la experiencia enseña que los obreros de ésta han marchado siempre al lado de sus compañeros de la Capital, cumplieron, no obstante, con un gran deber, al dar entre ellos la voz de alerta.

Y servicio mayor aún han prestado aquellos obreros de esta localidad, que desinteresada y noblemente se han constituido en centinelas avanzados de la causa que todos defendemos.

Cierto que de la Habana ha venido á esta localidad y á la vecina poblacion de Regla un obrero, el cual, segun se dice, de acuerdo con los señores fabricantes, ha conferenciado con otro obrero de su misma calaña, con objeto de reclutar hombres para que fuesen á ocupar las mesas de «Henry-Clay» y de «La Diligencia».

Pero no contaban con que aquí vive un número considerable de obreros, que hará dos meses próximamente, han pedido con sobrada justicia, aumento en los precios y mejor miramiento para con los operarios, en la fábrica de D. Pedro Moreda, y que esta fué una de las causas que motivaron el cierre general, por lo cual estos obreros preferirán pasar primero por las horcas caudinas que consentir que ningun compañero suyo atropelle inícuamente lo que ellos juzgan, con razon, un derecho sagrado.

Desengáñense, los *Maquiavelos* en caricatura; sus intrigas no producirán resultado alguno; los obreros os conocen y conocen tambien vuestros manejos, y lo repito, la clase obrera de esta localidad, irá á trabajar, tal vez rendida, pero humillada, nunca.

Comprendiendo esto la Comision que hemos tenido el gusto de tener por algunas horas entre nosotros, se retiró tranquila y satisfecha, no solamente por haber cumplido con un deber, sino tambien por haber adquirido el convencimiento de que dejaba en pos de sí corazones hermanos que latían unísonos á impulsos de un mismo sentimientos.

Y ahora, permitidme, amables lectores, que pase á otros asuntos que, aunque de menor importancia, no carecen de interés para los pacíficos habitantes de esta villa.

Recordarán ustedes, que en una de mis anteriores hablaba de un contratista del Cementerio de esta villa, á cargo del cual corre la direccion de las obras que en éste se están llevando á cabo.

Recordarán asimismo, lo que al efecto decía respecto al mal comportamiento que dicho señor observaba, no sólo con aquellos que por contrato se obligaban á proporcionarle los materiales, sino tambien con los oprerarios que le trabajaban.

Tampoco se les habrá olvidado que en aquella hacía notar, que el tal señor, prestaba una proteccion decidida á una bodega en la cual no tenía parte alguna.

Pues bien, este señor Contratista, protegido, segun rumores, por el Cura y demás, persiste en su empeño de que caiga bajo la accion de sus *trapisondas* el infeliz que tiene la desgracia de creer en su palabra.

Ayer *enganchó* al proveedor de piedra, del cual nadie tiene conocimiento aún de que haya recibido un centavo, por lo que, convencido de que no podría cobrar el producto de sus afanes, se negó á suministrar más piedra, sustituyéndole otro que, más conocedor del terreno, se comprometió á suministrar estos materiales, á condicion de que el R. P. Toscana prestara una fianza por el Contratista, lo cual ha conseguido.

Hoy resulta que ha *enganchado* á otro infeliz que tenía el compromiso de proporcionar los materiales para la mezcla, el que tampoco ha podido cobrar un centavo de lo que con tanto trabajo ganaba, viniendo á sustituirle otro que, más avisado por la experiencia, se comprometió á proporcionar esta clase de materiales, á condicion de que le paguen al contado, accediendo á ello el *chupóptero*, hasta que por vía de carambola se presente otro pobre diablo á quien *enganchar*.

Pero, dónde está en carácter este buen señor, es en la conducta que observa con sus operarios.

Vosotros, lectores mios, vosotros que estais acostumbrados á cobrar semanalmente ó cada tres dias el jornal, producto de vuestro trabajo, en moneda contante y sonante, ¿qué juicio podriais formar, del amo que en lugar de moneda os pagase con un *vale*, que no fuere recibido más que en un establecimiento determinado?

Pues ese mismo juicio debeis formar de este buen señor, que paga á sus operarios con unos *vales* que nadie reconoce como tal papel moneda, si se esceptúa la bodega ya indicada, en cuyo establecimiento pueden ser cambiados por efectos únicamente.

¡Y luego habrá quien niegue que la esclavitud económica no tiene el más repugnante aspecto que puede tener la más negra de las esclavitudes!

Cuando se coloca en estas condiciones al obrero, se le priva hasta del derecho de la dignidad.

Para que el hombre llegue á doblegarse en la esfera del trabajo, ante abusos que afectan tan directamente el legítimo orgullo que debe tener la personalidad humana, preciso es que antes haya tenido que sorportar gran número de privaciones; preciso es que haya experimentado toda clase de necesidades: por virtud de ellas únicamente consiente en perder todo aquello que constituye su personalidad y se convierte en máquina de trabajo; no se explica de otro modo, que hombres honrados lleguen á colocarse en las condiciones en que se encuentran los apreciables compañeros que tienen la desgracia de trabajar bajo la direccion de este *sanguijuela*. Y con esto termino por ahora este punto, por necesitar el espacio de que puedo disponer, para suplicar nuevamente al señor Manzano, que vea el medio de impedir que el *brujo Granado* no lleve á efecto, allá por el barrio de las Delicias, espectáculos tan repugnantes como el que ha proporcionado á los honrados vecinos de aquel barrio, en uno de los dias de la semana antepasada.

Espectáculos en que los *brujos* son los sacerdotes, y los collares, caracoles y escoba amarga, son los atributos.

Como usted comprenderá, señor Manzano, esta clase de fiestas hablan muy poco en favor de la cultura del pueblo que se encuentra bajo su inspeccion; conque no permita S. S. que un nuevo abuso de esta índole, ponga la pluma en mi mano, pues, en este caso, me veré obligado á describir con todos sus pelos y señales, lo que es característico en esta clase de reuniones y algunas cositas más.

Hasta la otra, de ustedes

X.

INDIRECTAS.

El pasado domingo á las doce del dia, celebró Junta general el entusiasta Gremio de Ebanistas, que, como ya es sabido, se encuentran sin trabajo, á consecuencia de no haber querido admitir el depresivo reglamento á que los talleristas querian sujetarlos.

Las manifestaciones que en esa junta hicieron, demostraron bien á las claras que en vano se intenta que su espíritu decaiga.

No es la lucha que sostienen, la lucha por un mendrugo más de pan, no.

Luchan por conservar incólume su dignidad, y resueltos están hasta á cambiar de oficio, antes que aceptar volver á los talleres, acatando una reglamentacion que los coloca á más bajo nivel que en el que estaban colocados los esclavos en los ingenios.

Por su parte, los talleristas esperan que el hambre obligará á esos obreros á doblegarse á sus exigencias, sin ver que, como dijo muy bien uno de aquellos trabajadores, «de morirse de hambre y de vergüenza trabajando, preferible es morir de lo mismo sin trabajar, conservando la dignidad».

Mas de una vez lo he dicho; no soy partidario de las huelgas; jamás he aplaudido ni aplaudiré actos de cierta naturaleza, para alhagar á los que los cometen; que la popularidad que en esa forma se obtiene, es una triste popularidad; pero en la ocasion presente, los Ebanistas, merecen mi modesto aplauso y tienen todas mis simpatías.

Su causa es la causa de la razon, la causa del derecho hollado.

Basta, para cerciorarse de ello, leer el *cartel-reglamento* que vió la luz en el pasado número de El Productor.

Comprendalo así los talleristas, retiren esas odiosas bases de sus talleres, y si en algo aprecian su propia dignidad, no pretendan rebajar la dignidad del trabajador, único bien que posée, teniendo presente aquello de que *el que rebaja se rebaja.*

*

Vivimos en el mejor de los mundos posibles.

Segun una estadística publicada en la *Crónica Médico-Quirúrgica* de la Habana, en el pasado mes de Julio fueron curados en las casas de socorros de esta ciudad 463 heridos, é ingresaron en el Necrocomio 23 cadáveres.

Omito los comentarios que estas cifras me sugieren, no sea que algun *oportunista* aproveche la ocasion para decir:

—¡Consecuencias del socialismo!

*

Dias pasados, en una de las calles de esta culta y tranquila capital, tuve ocasion de ver un indivíduo, que más tarde supe era un trabajador, el cual trabajador llevaba en la cabeza una así como chichonera, en cuyo frente se ostentaba un letrero que decía: *Zapatería El Modelo.*

En esta época en que hay industriales que tratan de proveer de cartillas á sus obreros, en esta dichosa era de libertad, en que se pretende por algunos reglamentar el trabajo libre, el caso de poner *chapa* á los trabajadores no me sorprende.

Pero llamo sobre él la atencion del Municipio, hoy que está escaso de fondos, pues creo que se encuentra *eso* dentro del *impuesto sobre letreros en la vía pública.*

Y justo es dar al César lo que es del César.

Ya ven ustedes si yo soy hombre de órden.

*

El viérnes próximo pasado dieron fin los exámenes trimestrales de la *Escuela láica núm.* 1 del «Círculo de Trabajadores».

Cuatro dias duraron, demostrando los alumnos un notable adelanto, hijo de la constancia y buen método de enseñanza del profesor Sr. Blandin, que fué objeto de sinceras felicitaciones, tanto de los padres de los alumnos cuanto de la Seccion de Intereses Morales del Instituto, que presidió los exámenes.

Numerosa concurrencia, particularmente de señoras, acudió á honrar ese acto, que á tan envidiable altura coloca el nombre de la nobilísima institucion «Círculo de Trabajadores.»

Reciba el Círculo mi más sincero parabien y un fraternal apreton de manos el amigo Blandin.

*

Leo, corto *y pego*, tomándolo de *El Productor* de Barcelona:

«En un diario burgués de gran circulacion hallamos las siguientes declaraciones, que no tienen desperdicio y prueban que, á pesar de todo las ideas se abren paso.

Es el colmo del candor sacar á relucir las apostasías y cambios de opinion de las personas. Todo hombre de mediana experiencia habrá notado que las ideas, teorías y principios de un indivíduo cambian con su posicion. Tal, que la milicia dotó de un uniforme, dice ¡atrás paisano! á su vecino de enfrente. Fulanita que pasó vida alegre, se vuelve un dechado de pudor y mogigatería, así que pesca un imbécil, digo, un marido. El antiguo gobernado, si pasa á gobernante, ya no maldice de la espada de la arbitrariedad que pendía sobre él; al contrario, la empuña con satisfaccion y se apresta á blandirla sobre el prójimo. Por eso no se puede negar cierta lógica en las doctrinas de los anarquistas, quienes, apoyándose en que la posicion cambia los hombres y en que éstos obran por tanto más como clase que como indivíduos, dicen que todos los gobernantes se han parecido, se parecen y se parecerán unos á otros. Todos malos.»

A confesion de parte....

Por lo demás, visto bueno».

*

Los Sres. Gonzalez y Gonzalez, dueños de la «casa importadora y exportadora de productos gallegos y antillanos, y especialmente de los *puros, finos, baratos* y acreditados vinos *Salto d'o Can*, y otras marcas,» establecida en la calle de Teniente-Rey, núm. 4 (a), me comunican en atenta circular, que reciben directamente los mejores y más baratos vinos de mesa, garantizando su pureza.

«Son vinos *puros*, dicen, de paladar esquisito de color, bouquet y aroma delicioso, y por conclusion, véndense á precios cómodos, á $17 la cuarterola, y $3 el garrafon, sin envases, que sale á 30 centavos billetes botella,» y terminan: «Y esperando se dignará usted probar, siquiera, los caldos de referencia, nos suscribimos de V......»

Pues ya lo creo que los probaré, querido, si usted no dispone otra cosa en contrario; eso sí, en cuanto cese la huelga, y entónces le prometo un reclamo á estilo de gacetillero de periódico *grave.*

*

Segun he leido en *La Lucha*, la huelga que se sostenía en la fábrica de tabacos del Sr. Rios, en Bejucal, ha sido resuelta favorablemente para los obreros, alcanzando éstos aumento en los precios de las vitolas.

Una cosa me llama la atencion.

¿Cómo se ha podido llevar á cabo ese arreglo, *sin la intervencion* de la Union de Fabricantes?

¿Cómo es que los obreros de esa casa se han entendido *directamente* con el propietario de ella?

La verdad es que no me lo explico, dadas las *condiciones* del Reglamento de la Union y la firmeza de carácter de su Presidente.

¿Qué será?

*

Los tipógrafos de Matánzas se han constituido en Gremio, segun dice un colega de la ciudad de los dos rios.

Y yo pregunto: ¿cuándo dan señales de vida los de la Habana, constituidos hace ya algunos años?

¿Qué hay de aquellos proyectos anunciados en la última Junta general?

Tiene la palabra mi amigo el Presidente.

*

Cuando ménos lo esperábamos se ha colado, *sin permiso del portero*, un *ciclon*, como dicen los hombres de ciencia, que amenaza no dejar títere con cabeza.

A la hora en que escribo sopla á más y mejor, arrastrando cuanto á su paso encuentra.

Verán ustedes cómo, despues que pase, no faltará beata solterona que exclame, al leer la lista de desperfectos causados por el meteoro:

—¡Castigo de la Divina providencia, por el *indiferentismo de los hombres* ...!

*

Por informes que tengo como fidedignos, la Comision del Gremio de Mecánicos encargada de presupuestar la construccion del aparato de que es inventor el obrero Zamora, de la clase de color, (invento que consiste en la *inversion del vapor*, aplicable á las locomotoras) ha dado fin á su cometido, resultando de él que el presupuesto asciende á la suma de *cuatrocientos sesenta pesos oro*, siendo las dimensiones del modelo un metro veinte centímetros.

Como la construccion debe hacerse por suscricion popular, á parte de lo que la Junta Central gestione cerca de los obreros organizados, justo creo llamar la atencion de todos los trabajadores, respecto al particular, para que contribuyan con su óbolo á trocar en hecho real, las esperanzas del laborioso obrero Zamora.

Oportunamente se publicarán los puntos designados para efectuar la suscricion.

*

Pasó el sábado y.... no se armó *la gorda!*

Llegó el domingo y sucedió dos cuartos de lo mismo.

Aún se abrigaba la esperanza de que pudiera ser el lúnes, pero.... pasó el lúnes y.... *¡ni, ni agua!*

¿Cuándo se convencerán ciertos *zanguangos* de que ya pasó el tiempo de los *bobos?*

*

Para que mis lectores aprecien en todo su valor el artículo que, referente á la huelga, ha publicado el *Diario de la Marina*, del dia 5 del actual, tengan presente:

1º Que el promovedor de la huelga, (segun de público se dice) es diputado provincial elegido por la fraccion *galarcista.*

2º Que el *Diario* es.... *galarcista* de cuerpo entero.

Y 3º que el autor del artículo, si no es *galarcista* de cuerpo entero, lo es *de medio cuerpo*, pues se asegura que el citado artículo no es de la pastelería del *Diario* y sí de un recolector de votos para el Sr. Gonzalez Alvarez.

Sabido ésto, lo demás.... ya usted me escuchó!

*

Segun me comunican de la Secretaría del «Círculo de Trabajadores», el sábado, 8 del actual, se suspenden las clases de la *Escuela láica núm.* 2, establecida en la calle de Neptuno, esquina á Hospital, para reanudarlas el **lúnes 10** en el nuevo local **Soledad núm. 8, entre San Miguel y Neptuno.**

Obedece este traslado á las pocas condiciones de seguridad que ofrece la casa en que hoy se encuentra la escuela, y á la negativa del propietario á hacer las reparaciones necesarias al efecto.

Sépanlo así los padres y tutores de los alumnos, y envíen sus niños el lúnes al nuevo y espacioso local en que se instala la *Escuela láica núm.* 2, Soledad núm. 8.

Me suplica asimismo el dicho Secretario, haga presente á los socios del «Círculo», que el dia 10, á las 7½ de la noche se celebra la Junta general ordinaria.

Queda usted servido, compañero.

EL PRODUCTOR.

Saldrá á luz los juéves de cada semana.

Precios de suscricion.—En la Habana, por un mes, 50 centavos billetes.—En el interior de la Isla, por un mes, 60 centavos y $1-50 el trimestre.—En los puntos donde no circule el billete 30 y 75 centavos oro respectivamente.

Número suelto, 15 centavos.

La Administracion no dará de baja á ningun suscritor que por carecer de trabajo, se encuentre imposibilitado de satisfacer el importe de la suscricion, pero estará aquél en el deber de hacer efectivos sus adeudos tan pronto cesen las causas que le impidieron verificarlo.

ADMINISTRACION: Dragones 39, Círculo de Trabajadores á donde se dirigirá la correspondencia y canje.

Imprenta Militar, Ricla 40.